

Lecciones aprendidas o por aprender durante la pandemia por la COVID-19 en Colombia

Una lección aprendida puede entenderse como “el **conocimiento adquirido** sobre un proceso o sobre una o varias experiencias, a través de la reflexión y el análisis crítico sobre los factores que pueden haber afectado positiva o negativamente” (1). A continuación, expongo siete lecciones aprendidas que nos dejó la pandemia en el año 2020:

- 1. Priorizar la inversión en salud:** la emergencia sanitaria develó la falta de inversión histórica en infraestructura de salud y dotación de insumos médicos a instituciones prestadoras de salud en Colombia. En algunos municipios y ciudades, tal como fue el caso de Leticia (Amazonas), ni siquiera había unidad de cuidados intensivos habilitada al inicio de la pandemia. Así mismo, las disparidades regionales en infraestructura hospitalaria fueron evidentes. Aunque ningún sistema de salud del mundo estaba preparado para la presión que la COVID-19 produjo sobre los servicios sanitarios, en Colombia la situación no era la mejor antes de la pandemia.
- 2. Continuar con el fortalecimiento de la Red Nacional de Laboratorios de Salud Pública:** al inicio de la pandemia, Colombia solo contaba con el laboratorio del Instituto Nacional de Salud (INS) para realizar las pruebas diagnósticas de COVID-19. Lo anterior, significó demoras en algunas regiones para dar un diagnóstico oportuno y realizar seguimiento a los casos que resultaban sospechosos. Es así, que se hizo necesario fortalecer la red de laboratorios del país, ampliar la dotación de insumos médicos, entrenar al personal de salud y habilitar varios laboratorios en el territorio

nacional. Todos estos aspectos los consideramos como un factor positivo para el control de la pandemia en el territorio nacional.

- 3. Aumentar la inversión en la ciencia, la tecnología y la innovación (CTel):** al final de cuentas ha sido la ciencia la que ha entregado las soluciones para afrontar la crisis sanitaria. En tiempo récord, en el mundo se ha logrado desarrollar diferentes vacunas para la COVID-19. Es así como, la inversión en CTel debe ser también prioritaria para el desarrollo de nuestro país. Los indicadores de inversión en Actividades de Ciencia, Tecnología e Innovación (ACTI) y en Investigación y Desarrollo (I+D) como porcentaje del PIB para Colombia en el año 2019 fueron de %0,74 y 0,28% respectivamente (2). Es de anotar que, Colombia ocupa el tercer puesto entre los países de Suramérica que menos invierten en I+D, superado solamente por Perú (0,13%) y Bolivia (0,16%) (3).
- 4. Articular la respuesta institucional y fortalecer la atención primaria en salud:** en los momentos más críticos de la pandemia en diferentes lugares del país hubo una articulación en la toma de decisiones desde el nivel central y local, movilizándolo con mayor rapidez los recursos necesarios para atender la emergencia en ciudades como Cartagena y Barranquilla en el primer pico de contagios. Sin embargo, cuando se habla de articulación de todos los actores del sistema de salud aún hay retos pendientes, entre los cuales se encuentra: fortalecer la atención primaria en salud.
- 5. Disponer de más y mejores datos para la toma de decisiones en tiempo real:** el rol del INS y las instituciones oficiales para el acceso libre a los datos sobre los pacientes



confirmados con la COVID-19 fue un factor positivo tanto para la información oportuna de la población, así como para la toma de decisiones. Es menester fortalecer los sistemas de gestión de datos en tiempo real de modo que permitan el monitoreo de indicadores trazadores para hacer frente a la pandemia.

6. Desarrollar estrategias educativas y de comunicación adaptadas al contexto de las comunidades y a tiempos de crisis: la desinformación ha sido una constante durante la pandemia, por ello fue clave que tanto a nivel nacional como local se dispusieron canales oficiales de comunicación con la población. Sin embargo, aún hay mucho camino por recorrer en el diseño de estrategias educativas adaptadas al contexto que propendan por el cambio de comportamientos en la población y en un modelo efectivo de apropiación social del conocimiento científico.

7. Cerrar las brechas sociales para el acceso a la internet y las TIC: de acuerdo con el DANE, en el 2018 el 52,7% de los hogares tenían acceso a internet, en las cabeceras el indicador alcanzó el 63,1% y en el área rural fue de apenas el 16,2% (4). Cerrar esta brecha no solo beneficiaría el acceso a servicios de salud a través de la telemedicina sino que sería indispensable para acceder a la educación y, en algunos casos, para el desarrollo de actividades laborales.

Finalmente, los retos en el 2021 en el campo de la salud pública van dirigidos principalmente a continuar con el proceso de adaptación a la nueva normalidad; la vacunación de la población y el fortalecimiento de la atención primaria en salud que permita recuperar el

tiempo perdido en la prevención y manejo de las enfermedades crónicas.



Autora: Lina Moyano Támara Eco. Esp

lmoyano@alzakfoundation.org

Referencias:

1. Luna, E. & Rodríguez, L (2015). ¿Cómo documentar lecciones aprendidas? Blog Banco Interamericano de Desarrollo
2. Observatorio Colombiano de Ciencia y Tecnología (2019). Indicadores de Ciencia y Tecnología en Colombia.
3. Banco Mundial (2020). Indicador Gasto en investigación y desarrollo (% del PIB).
4. DANE (2018). Indicadores básicos de TIC en hogares 2018.

